

EL MAESTRO Y LOS NIÑOS. LA HUMANIZACIÓN DEL AULA

Ana Teresa León
Editorial Universidad de Costa Rica
San José, 1999



Generalmente, la calidad en la educación es valorada con aspectos meramente cuantitativos, más de carácter organizacional, de rendimiento académico, de temporalidad o de infraestructura. Sin embargo esta concepción deja de lado lo relativo a la calidad de vida de los actores de los procesos de enseñanza y aprendizaje, principalmente alumnos y docentes, quienes se incorporan en condición de seres humanos antes que nada, para ir convirtiéndose poco a poco en estadísticas del sistema educativo.

En mi labor como formadora de formadores en la División de Educación Básica durante catorce años, he podido llevar a cabo procesos de reflexión, que me han permitido comprender y asumir el conocimiento del desarrollo humano como un pilar de la formación docente. Es así como el libro *El Maestro y los Niños. La humanización del aula*, de la M.sc. Ana Teresa León, ha representado una herramienta de gran valor en los cursos que generalmente imparto, que aunque no son específicamente de desarrollo, abordan la formación metodológica de los (as) futuros (as) docente y requieren de una visión humanística de la docencia y las relaciones interpersonales que en ella se generan.

Ofrece el texto una ubicación sobre lo que se denomina educación humanística, conceptualizándola como un enfoque y delimitando sus principios básicos e implicaciones. Continúa con un apartado donde establece la relación entre desarrollo y aprendizaje. Nos detalla luego, el papel del maestro en el desarrollo socioemocional del niño y la niña, ubicando a éste último como un ser con múltiples necesidades. Se ofrece un apartado, de gran valor, sobre la disciplina, presentándole al lector una visión humanística para la atención del grupo, aspecto que en cualquier curso que se imparta siempre estará en discusión. Por último plantea el desarrollo personal y profesional como retos ineludibles de todo docente.

En fin, esta obra por su sencillez y concreción representa una opción para que nuestros estudiantes, futuros docentes, reflexionen sobre su influencia y



responsabilidad en la vida de miles de niños (as) que serán sus alumnos durante tantos años y puedan asumir con una actitud humanística su labor profesional. Asimismo, su uso didáctico nos permite a nosotros, profesores universitarios, reflexionar sobre nuestras propias interacciones humanas con nuestros estudiantes y valorar nuestra labor con modelos en la formación de formadores.

Licda. Sandra Bejarano Gutiérrez

